

uno. La orientación de atesoramiento también tiene cualidades vitales para la personalidad, como proteger nuestros intereses, conservar y ahorrar nuestros propios recursos, prepararnos para el futuro. En nuestra sociedad, la orientación de mercadeo es necesaria en sus formas deseables, como vendernos a nosotros mismos, hacernos atractivos y de apariencia juvenil, cultivar características sociales atractivas. Igual que Freud, Fromm considera la personalidad plenamente desarrollada como compleja y compuesta de muchas características adquiridas en etapas sucesivas de desarrollo.

La orientación productiva es un modo de relación con el mundo en el cual desarrollamos y utilizamos nuestras potencialidades tan plenamente como es posible (Fromm, 1947). Dos formas básicas para enfrentarse al mundo es el saber y el amar. A través del conocimiento podemos conocer a la gente y las cosas; por medio del amor experimentamos la relación.

Hay semejanza entre algunas de las características de productividad de Fromm y las características de madurez de Allport; por ejemplo, cuando se involucra al ego en la actividad (Allport) y la preocupación y respeto por los objetos (Fromm); una relación cordial del yo con otros (Allport) y el amor fraterno (Fromm). La idea básica de la productividad no es el trabajo activo y compulsivo que se dirige a fabricar algo tangible, sino más bien la actividad que fomenta el desarrollo de todas las potencialidades de una persona. Fromm cita un pasaje de *Peer Gynt*, de Ibsen, que hace resaltar la esencia de la productividad frustrada. La pereza es un enemigo de la productividad, pero también lo es el trabajo compulsivo. Los aspectos no vividos de nuestra vida nos atormentarán como remordimientos y resentimientos.

Los ovillos (en el suelo)

*Somos el pensamiento
que deberías haber pensado.
Somos los piesecitos
que deberías haber engendrado
Deberíamos habernos elevado
con gloriosa melodía;
Pero aquí nos encontramos,
ovillos atados a la tierra.*

Hojas secas

*Nosotros como el lema;
nos deberías haber utilizado.
La vida, por tu desidia,
se nos ha negado.
Por gusanos todos nuestros bordes
han sido roídos;
Ningún fruto nos desea
tener como corona*

Un susurro en el aire

*Somos las canciones
que deberías haber cantado.
En el fondo de tu corazón
la desesperación nos ha apresado.
Esperamos vanamente;
nunca nos llamaste...
¡Que tu voz y garganta
se pudran por el veneno!*

Gotas de rocío

*Somos las lágrimas
que jamás fueron derramadas.
Somos las hirientes agujas de hielo
que temen todos los corazones;
podríamos habernos derretido...
Ahora su dardo
se congela dentro de
un corazón porfiado.
La herida se ha cerrado;
nuestro poder se ha perdido*

Briznas de paja

*Somos las obras
que dejaste sin realizar.
Asfixiadas por la duda,
destruidas antes de empezar.
El Día del Juicio
vendremos en tropel
para atestiguarlo así.
¡Entonces recibirás tu merecido!*

Sería interesante relacionar la orientación productiva con las conciencias humanista y autoritaria. El individuo que tiene una conciencia fuertemente autoritaria puede disfrutar de cierto sentimiento de orgullo porque no ha violado las leyes de la comunidad, los preceptos de la religión, las reglas del hogar, los reglamentos del ambiente. Sin embargo, debido a que el individuo ha estado tan ocupado evitando ciertos comportamientos, en realidad no ha hecho nada positivo y ha usado su capacidad y talento para protegerse contra el poder de las autoridades en la vida, pero a costa de un uso limitante de las habilidades y potencialidades. En contraste, la persona en quien predomina la conciencia humanista no sólo evita ciertos comportamientos, sino que también se dedica con gran entusiasmo a la propia expresión. Su conciencia opera más plenamente cuando funciona en forma productiva, cuando satisface metas y utiliza habilidades activamente. Trata de "llegar al cielo" mediante logros positivos en vez de retroceder del infierno. Con seguridad hay más dicha y felicidad al usar nuestras capacidades para producir cosas que simplemente evitando el castigo y la censura. Con frecuencia la mejor manera de evitar hacer algo erróneo parece ser no hacer nada, pero así no se obtiene nada. Para la conciencia humanista, los pecados de omisión son tan graves, si no es que más, como los pecados de comisión. Lo que pueda hacerse, debe hacerse.

Amor a la muerte y amor a la vida

Para agudizar sus puntos de vista sobre la diferencia entre las orientaciones productivas y las no productivas, en sus últimos escritos Fromm introdujo una distinción entre las orientaciones *necrófilas* hacia la vida y las *biófilas* (1964 y 1973). La persona necrófila es una persona amante de la destrucción, la ruina y la muerte. Una persona así odia la vida y obtiene placer de la destrucción. Nuestra actual edad tecnológica e impersonal fomenta el carácter necrófilo porque resalta los valores económicos en vez de los valores personales. La revolución industrial inició el proceso de la mecanización de los seres humanos utilizando a las personas como máquinas. El proceso de deshumanización progresa conforme la tecnología aumenta su sofisticación. El ser humano alienado, producto de la industrialización, se ha deteriorado para convertirse en alguien que odia la vida: el necrófilo. Fromm mantiene, en común con muchos otros teóricos orientados al desarrollo, que cuan-

do se impiden las fuerzas del desarrollo, los procesos destructivos toman su lugar. Mucho trabajo humano lo hacen las máquinas, y los seres humanos están siendo conceptualizados y tratados como si fueran máquinas. En una forma bastante extraña, la deshumanización es fomentada por la creación de miembros artificiales y órganos sintéticos y mecánicos. Somos testigos de la creación de autómatas sofisticados que desempeñan el trabajo de los seres humanos. El trabajo que anteriormente daba significado a la vida, se le está negando a muchas personas. Estamos viviendo en una era de culto a las máquinas, preocupación por los artefactos y una eficacia de producción siempre en aumento. Este ambiente no permite la gratificación de las cinco necesidades humanas básicas que Fromm mantiene como esenciales para vivir sanamente.

En nuestra sociedad, estamos viendo que la muerte se extiende entre los seres humanos. Entre los pobres y los desprotegidos, quienes son las personas que más víctimas tienen por los subproductos de la mecanización deshumanizante, y la razón de asesinatos es enormemente alta. Además, estamos aceptando mucho más de esta destructividad maligna en ciertos segmentos de nuestra juventud. Se está haciendo muy poco para cambiar las condiciones que fomentan esta destructividad humana que no tiene sentido.

En años recientes fuimos testigos de alborotos por jóvenes alienados que destruyeron sus propios barrios. Los resultados de estos tumultos han lesionado no sólo a gente inocente, también a los que perpetraron la violencia e incurrieron en la destructividad. Fromm podría señalar la tendencia necrófila en esta actividad autodestructiva. Los comerciantes y otros dueños de negocios que fueron víctimas de estos alborotos se han mudado; así la gente en las áreas de los tumultos tiene que viajar grandes distancias para obtener sus abastecimientos y servicios.

Otra área donde la destructividad se está convirtiendo en un problema de importancia es la escuela. Durante muchos años el sistema educativo produjo fracasos en el aprendizaje a quienes simplemente dejaban la escuela y trabajaban en cualquier cosa que pudieran encontrar. Sin embargo, la imagen está cambiando: los jóvenes que se ven frustrados están atacando a sus maestros e incendiando sus escuelas.

Parece que el proceso de deshumanización va en aumento en las escuelas, con la consecuencia de que también está aumentando la destructividad maligna, necrófila.

Hemos estado hablando en generalidades. Naturalmente, las personas y el clima en las familias varían en cuanto al equilibrio entre la orientación a la vida y la orientación a la muerte. Por lo general, nuestra sociedad tiende a fomentar la orientación necrófila, pero las circunstancias individuales pueden apoyar o resistir la tendencia. Fromm (1973) cree que una madre fría y sin interés, que es víctima de necrofilia, engendrará esta orientación a sus hijos. Dejan de desarrollar afectos cordiales hacia ella, lo que es característico de un desarrollo normal, y dejan de desarrollar sentimientos sociales y un respeto para la vida humana.

En contraste, la orientación biófila afirma la vida humana. Una persona con orientación biófila busca expandir sus capacidades y satisfacer sus potenciales. Los valores humanos tienen mayor prioridad. Aun la muerte se considera como razón para vivir la vida plenamente en vez de ser el factor que niega el valor de la vida. La persona necrófila dice: "La muerte hace que la vida no tenga significado." La persona biófila dice: "La muerte hace que el vivir sea lo primordial".

ORIENTACION DE TENER Y ORIENTACION DE SER

El modo de vivir "teniendo" enfatiza las posesiones. La felicidad se equipara con tener muchas cosas y hacer un consumo abundante. Esto nos recuerda la orientación de mercadeo de Fromm, que encaja en el sueño norteamericano de riqueza, belleza y popularidad. El valer propio de una persona depende de su cuenta bancaria, propiedades y otros símbolos de riquezas y posesiones. El lema del modo "tener" es: "Valgo más si tengo más de lo que otros valúan." Obviamente, necesitamos algunas cosas para la supervivencia, y de hecho Fromm ha señalado que la vida productiva depende de la abundancia. Si se requirieran todas nuestras energías simplemente para sobrevivir, no podríamos desarrollar y utilizar nuestros potenciales humanos más distintivos. Teniendo muchas cosas más que los requerimientos para nuestra supervivencia no aumenta en proporción directa nuestro disfrute de la vida. Fromm repetidamente ha señalado que la locura de

nuestra sociedad por "tener" se crea conforme luchamos por obtener más y más cosas materiales y superar a nuestros vecinos. La sociedad tecnológica ha hecho la vida mejor en algunos aspectos, pero los subproductos del desempleo, la inflación, inquietud, alienación, inseguridad y una infinidad de otros problemas creados por los seres humanos, constituyen un reto al valor verdadero de estas creaciones para la humanidad. Nuevamente vemos la insistencia de Fromm sobre la gran influencia de la sociedad para establecer estos problemas. No nacemos con una orientación de "tener", sino que adquirimos esta forma distorsionada de adaptación y enfrentamiento como resultado de fuerzas socioeconómicas.

Fromm estaba tan impresionado por la diferencia entre tener y ser en los modos de vida, que contemplaba esta diferencia como el problema principal de la existencia, según señala en el siguiente pasaje:

Lo que vi me llevó a la conclusión de que esta distinción, junto con el amor a la vida y el amor a la muerte, representa el problema más crucial de la existencia; que los datos antropológicos y psicoanalíticos tienden a demostrar que tener y ser son dos modos fundamentales de la experiencia, cuyas fuerzas respectivas determinan las diferencias entre los caracteres del individuo y los diversos tipos del carácter social (Fromm, 1976: 16)

Papel del amor en la vida humana

Si se pidiera revelar la lucha más básica y más personal que se tiene, probablemente sería el deseo de ser parte de una relación amorosa íntima. Fromm mantiene que la unión con otros, particularmente el amor erótico entre el hombre y la mujer, es uno de los motivos humanos más fuertes. Difícilmente se puede ir al cine, al teatro o a la ópera, o conocer a una persona sin encontrarse con el tema del amor no correspondido. El anhelo del amor es uno de los temas principales en la gran mayoría de las canciones populares. ¿Por qué tiene tanto significado el amor en la vida humana? Fromm opina que el anhelo del amor, sea de un amor normal y productivo o las muchas distorsiones que hay sobre el amor, es una de nuestras luchas básicas, porque señala la contestación a la situación humana: es la única forma en que verdaderamente podemos resolver nuestra condición de separación y soledad. "En la experiencia del amor cae la única contestación al ser humano, cae la cordura" (Fromm, 1947: 33). En una conferen-

cia reciente, Fromm manifestó que el amor es potencialmente el poder más grande en la tierra.

Se recordará que, por virtud de ser humanos, experimentamos una pérdida de armonía y unidad con la naturaleza. Estamos separados, somos extraños en nuestro mundo. Dependemos fuertemente de nuestro apoyo cultural para tener estabilidad, como las tradiciones, costumbres, valores y prácticas, pero éstas han ido cambiando rápidamente en años recientes; así, hemos perdido nuestro punto de apoyo y ha aumentado nuestro sentimiento de alienación.

Nuestro sentido de separación y aislamiento es la causa básica de nuestra ansiedad. Para superar este estado doloroso se utilizan muchos medios. El alcohol y las drogas embotan los sentidos para darnos cuenta de la alienación y desavenencias. En un estado de intoxicación, una persona se retira del mundo exterior y, por tanto, temporalmente siente euforia porque ha bloqueado el problema del aislamiento. El estado interno de conocimiento es el único mundo de la persona. Pero el alivio es temporal, y la única manera de enfrentar el problema de nuevo es usando más intoxicantes. Algunas drogas, como las que elevan el talante, hacen atractiva la participación y unión con el mundo mediante el aumento de agudeza sensorial y gasto de energía, pero nuevamente resulta que esto es transitorio y un medio artificial para resolver un problema básico humano. La única solución verdadera y perdurable es el amor productivo (Fromm, 1955). (Veáse también *Love and Addiction*, por Staton Peele y Archie Brodkey, 1975, para tener más conocimiento sobre las formas en que los seres humanos buscamos reducir la alienación y encontramos la satisfacción por medios externos a nosotros mismos.)

Fromm opina que muchas personas tratan los requerimientos del amor en forma equivocada. Buscan ser amados en vez de amar. Consideran el amor como una experiencia intensamente emocional, como verse envueltos con una persona sumamente atractiva, lo que sencillamente sucede cuando se encuentra la pareja apropiada. De acuerdo con Fromm, "están hambrientos de [amor]; miran incontables películas sobre historias de amores felices y desgraciados, escuchan cientos

Fromm pinta algunas de nuestras ideas erróneas acerca del amor: "El amor y el afecto han asumido el mismo significado que el de la fórmula para el bebé, la educación universitaria que debemos tener, o la última película que debíamos 'ver'. Alimentamos el amor como alimentamos la seguridad, el conocimiento y todo lo demás, y así ¡tenemos a una persona feliz!" (1955: 200). Sigue diciendo que muchos individuos "toman la intensidad de lo infatuó, eso de estar 'loco' uno por el otro, como prueba de intensidad de su amor, en tanto que podría sólo probarse el grado de su soledad anterior" (1956: 4).

Amar implica mucho más que la reacción emocional; es un proceso activo de la personalidad total que trae en juego el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento. Las formas más altas del amor humano no "sólo suceden" en presencia de otra persona. El amor romántico frecuentemente se confunde con el verdadero amor erótico; el componente sexual es muy prominente, pero el amor romántico se basa en el descubrimiento repentino, en la atracción física, en los cambios hormonales; sólo es una atracción hacia una forma de amor más profunda (Harlow, 1971). El amor romántico no es la forma más alta del amor, si es que es amor. Existe el amor maternal, el amor fraternal, el amor por uno mismo, el amor a Dios (cuadro 11-4). Todos los tipos de amor productivo tienen sus raíces en la actividad de la personalidad total e implica querer, responsabilidad, respeto y conocimiento del ser amado. Estos cuatro elementos son condiciones necesarias para que se presente una relación de amor. El tipo específico de la relación de amor incluiría otros ingredientes. Mediante la lucha deliberada de amar, se puede desarrollar la capacidad de amar. Amar puede ser un rasgo perdurable de la personalidad, como la generosidad, ser veraz y la puntualidad, que ejercen una influencia continua en las relaciones humanas. El amor no le sucede a una persona; debe cultivarse (Fromm, 1956).

Cuadro 11-4: Cinco objetos o tipos de amor productivo

1. Amor fraternal: Tener cariño por, responsabilidad por, respeto por y conocimiento de otro ser humano; un amor entre iguales.
2. Amor maternal: Afirmación incondicional de la vida y necesidades de una criatura; cariño y responsabilidad por la vida y desarrollo de la criatura.
 - a) El amor maternal es una actitud que infunde amor a la vida.
 - b) El amor maternal, por naturaleza, es un amor de desigualdad: la madre da y el hijo toma.
 - c) El amor paterno es condicional: se adquiere o se gana por el desempeño del niño en cuanto a sus deberes, por su obediencia, o por la satisfacción de las expectativas del padre.
3. Amor erótico: Anhelo de fusión completa, de unión con otra persona.
 - a) El amor erótico está dirigido hacia una persona del sexo opuesto, con quien se quiere ser uno y se desea fusionarse.
 - b) Sin el amor fraternal, el amor erótico es meramente un deseo sexual y no el verdadero amor.
4. Amor de sí mismo (amor del yo): No egoísmo, no narcisismo.
 - a) El amor por uno mismo está conectado en forma inseparable al amor por otro ser.
 - b) El amor por uno mismo es un requisito previo del amor fraternal ("Ama a tu prójimo como a ti mismo").
 - c) De acuerdo con Fromm, el amor de uno mismo es una actitud de amor, de afirmación, de amistad hacia uno mismo.
5. El amor de Dios: El valor más alto, el bien más deseable al que aspira el ser humano y que se representa por el concepto de "Dios".

Debido a que ser humano significa sentirse solo y separado, hay una fuerte motivación para unirse a otros, frecuentemente en una relación amorosa. Esto puede verse en una gran variedad de comportamientos. La conformidad con las normas establecidas por la cultura (o por subgrupos dentro de la cultura) es una expresión de la necesidad de relacionarse. A pesar del argumento de que todos deseamos ser diferentes y únicos, la realidad es que tenemos necesidad de conformarnos y esto es mucho más conspicuo que el individualismo (Fromm, 1941). La persona joven rebelde que se une a un grupo mili-

tante radical, en realidad puede ser más conformista que aquellos a quienes critica. Su sentimiento de alienación y soledad la impele a unirse en una causa común casi hasta la exclusión de su individualidad. Sin saberlo, esta persona está luchando desesperadamente por el amor fraterno. Si un miembro de tal grupo se ve envuelto en una relación de amor productivo con otra persona, el sentido de relación y seguridad proporcionado por su afiliación al grupo radical puede ser reemplazado por la relación personal íntima; se podrá ver un cambio total en la orientación a la vida.

EL AMOR Y LAS ORIENTACIONES NO PRODUCTIVAS

El amor es una función tan significativa de la personalidad total que cualquier defecto de la personalidad afectará la capacidad de amar. El trastorno producirá una distorsión de uno o más de los aspectos del amor; dominar en vez de dar, hacer demandas en vez de aceptarlas, dar órdenes en vez de ser recíproco, amar como satisfacción de tensión en vez de una expresión de cariño para la otra persona (Fromm, 1956).

El amor y la orientación de mercadeo. En la orientación de mercadeo, las personas se consideran como paquetes para ser mostrados. Fromm (1947) hace la distinción entre el *valor de uso* y el *valor de intercambio* de un objeto. El valor de intercambio es lo que reeditaré el objeto en el mercado; el valor de uso es su valor real. El valor real quizá no tenga nada en común con el valor de intercambio real. Un hombre puede valorar a una mujer porque encaja en la imagen cultural. En nuestra cultura eso podría incluir ser físicamente bella (y las normas de belleza también se definen por la cultura; en algunas culturas, cuanto más gorda sea la mujer, más bella se le considera). El amor basado en el valor de intercambio con preferencia al valor real es superficial y temporal; se funda en cualidades que tendrán que cambiar. Los tipos de mercadeo tienen un miedo terrible de envejecer porque entonces pierden el valor que tenían cuando eran jóvenes. Lo que se evalúa es una persona, una máscara social que compone un "buen paquete". Las relaciones entre dos personas así se basan en una relación artificial. Aun existe la idea de que se puede comprar un paquete nuevo si el viejo pierde las cualidades que formaron parte del paquete original. La orientación de mercadeo, tan común en la actua-